

Los textos de Alicia Kirchner: de la “nueva era” al “proyecto nacional y popular”*

Leonel del Prado**

Resumen

En el presente trabajo utilizamos el análisis interpretativo de documentos, analizando siete libros escritos por Alicia Kirchner, publicados entre el 1994 y el 2014. Cuatro textos previos al ejercicio de Ministra de Desarrollo Social de la Nación Argentina y tres publicados desde dicha cartera social, en los textos se sintetizan y explicitan las distintas concepciones que en materia social posee Alicia, voz principal de los gobiernos kirchneristas en materia de políticas sociales.

En el trabajo se afirma que la política social kirchnerista se ha modificado a lo largo de los 20 años que distan entre el primer y el último texto analizado; también que existe un antineoliberalismo confuso y amplio en el período posterior al 2001; y principalmente se esgrime en este trabajo que hay un paso de lo individual a lo colectivo en la concepción de los problemas sociales y en las consecuentes políticas e intervenciones profesionales que buscan abordarlos.

Palabras claves: neoliberalismo, Kirchnerismo, políticas sociales, trabajo social.

Introducción

Existen diferentes discusiones en el campo científico de Argentina que reflexionan sobre las políticas sociales durante el kirchnerismo y su vínculo con el neoliberalismo; un grupo de autores plantean un cambio en las políticas sociales (Castronovo y García, 2013; Meroni, 2013; Bazzalo, 2011), otros plantean algunos cambios y ciertas continuidades (Hintze, 2012), y finalmente están quienes plantean que existen más continuidades

que rupturas en las diferentes políticas que abordan la cuestión social (Zibechi, 2011).

En este contexto de debates se analizan las producciones de Alicia Kirchner¹ (AK), quien ha sido una Trabajadora Social que ha poseído gran influencia en las distintas políticas que se han implementado en materia social durante el kirchnerismo, ya que ha estado al mando del Ministerio de Desarrollo Social de

¹ En Del Prado (2005) se analiza cómo Alicia Kirchner construye su legitimidad en el marco del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina.

* El presente trabajo forma una parte de una investigación desarrollada en el marco del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

** Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Especialista Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario por la Universidad Nacional de Lanús (UNLA). Licenciado en Trabajo Social por la Universidad de Entre Ríos (UNER). Docente del Área de Trabajo Social del Departamento de Ciencias Sociales. Centro Universitario Regional Norte (Salto) de la Universidad de la República (UdelaR). Correo electrónico: leonelts@hotmail.com

la Nación (MDSN) entre 2003 y 2015². El objetivo es hacer una revisión de los diferentes textos que ha escrito e intentar comprender su perspectiva sobre las distintas problemáticas, las formas de intervenir en ellas mediante las políticas sociales, y sus concepciones sobre el Trabajo Social.

Cris Shore se pregunta a la hora de pensar las políticas públicas: “¿Cuál es exactamente el objeto de investigación cuando nos decidimos a estudiar a quienes elaboran estas políticas y el funcionamiento mismo de su elaboración?” (Shore, 2010:25); el autor ensaya un conjunto de respuestas: instituciones, funcionarios, categorías específicas, contextos, decisiones e impactos, textos y narrativas. Shore entiende a las políticas públicas como una actividad sociocultural, la cual es posible de ser interpretada (Shore, 2010 : 24), y aquí es donde cobra relevancia el acercamiento hacia las políticas desde una perspectiva que intenta comprender los significados de los distintos actores, en este caso el de AK. Es importante analizar su visión en tanto ella ha sido la encargada del área social en todas las instancias acompañando a su hermano Néstor Kirchner, en un primer momento en el Municipio de Río Gallegos como Secretaria de Promoción Social, posteriormente Ministra de Asuntos Sociales en la provincia de Santa Cruz, y finalmente Ministra de Desarrollo Social en la Nación³; es por ello que sostenemos que la posibilidad de comprender su visión nos va a aportar elementos fundamentales a la hora de comprender las políticas sociales durante el kirchnerismo. Del análisis interpretativo de sus textos sostenemos que hay un pasaje de lo individual a lo colectivo; una crítica a las políticas neoliberales a partir del 2001, un antineoliberalismo amplio y confuso; sobre todo sostenemos que no hay una sola perspectiva del kirchnerismo sobre

las políticas sociales, sino que la misma ha ido modificándose durante los años.

En el presente texto analizamos cada uno de los libros, en orden de aparición temporal, y finalizamos el trabajo realizando unas reflexiones sobre su perspectiva.

1. Los textos

AK realizó diversas publicaciones, entre las que se destacan cuatro libros en dos importantes editoriales que se especializan en textos vinculados a las políticas sociales y el Trabajo Social: Humanitas y Espacio, y diferentes publicaciones desde el MDSN, entre los que se seleccionaron tres textos que son realizados a modo de síntesis del trabajo llevado adelante desde dicha cartera social, y a su vez son las publicaciones que AK consigna en su perfil de la red social profesional *LinkedIn*. AK junto a María Elena Armas, publicó en Humanitas dos textos: en 1994 “Intuición y razón en Trabajo Social. Armonía de dos mundos” y “El Arca de Noé, la Familia y el Trabajo Social” en 1995. En 1997 publicó un trabajo individual denominado “La Gestión de los saberes sociales. Algo más que Gerencia Social”, y en 2001 junto a Paola Vessvessian, el texto “En Busca del Ordenador Social. Trabajo: Agenda no resuelta”, estos últimos en Espacio. En su carácter de Ministra publicó “La Bisagra. Memoria/ Verdad/ Justicia/ Organización Social” en el 2007, en el 2010 dos volúmenes de “Políticas Sociales del Bicentenario. Un Modelo Nacional y Popular”, y en 2014 “Los Derechos Sociales son Derechos Humanos”.

En las diferentes publicaciones se analizan cómo se construyen las distintas problemáticas sociales, cómo las entiende y en qué marcos teóricos y autores se basa; pero sobre todo en las distintas formas de abordar y/o intervenir en la realidad desde las políticas sociales.

En lo que sigue de la sección se analizan detalladamente los textos:

El objeto central del primer texto “Intuición y razón en Trabajo Social. Armonía de

2 A excepción de un intervalo entre el 10 de diciembre de 2005 y el 14 de Agosto de 2006, en el cual pasó a formar parte del Senado por su provincia natal -Santa Cruz-.

3 Fue Presidenta del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales desde el 2003 y Presidenta del Programa MOST – UNESCO desde el 2009.

dos mundos"⁴ (Armas & Kirchner de Mercado, 1994) es revisar las formas de intervención ante los cambios producidos por la denominada "nueva era"⁵, planteando dejar de lado formas de intervención perimidas y adoptar "una nueva perspectiva de carácter holístico, de integración del mundo físico y espiritual del hombre" (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: VII). Las autoras parten de la definición de salud de la Organización Mundial de la Salud –aunque sin citar a la institución: "completo estado de bienestar físico, mental y social", y afirman que lo mental ha quedado relegado o como ellas denominan es "una asignatura pendiente" (Ídem), en función de ello se proponen realizar una propuesta que consiste en vincular el Trabajo Social con la Sicorientología, la cual definen como: "Guiar, dirigir y educar la función de la mente en su dimensión original: su propio mundo interno. Desarrollar y controlar las percepciones psíquicas. Fomentar las aplicaciones psíquicas" (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 92), remarcan la importancia de ello, hasta el punto de afirmar que "ignorar a la Sicorientología, en esta etapa del siglo, es dar un salto en el vacío"(Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 28). Esta articulación se da en el marco más amplio de vinculación entre Ciencia y Sicorientología, entendiéndolo que esta última "va más allá de la ciencia, pues no busca el conocimiento por el conocimiento mismo, sino que busca el conocimiento para resolver

problemas"(Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 55).

La carta a los lectores en las primeras páginas del texto dice: "Los invitamos a "mirar adentro" y no tardarán en ver cómo se pueden integrar los últimos adelantos de la ciencia con la fe. Ello es lo que pretendemos explicarles y se visualizará en una serie de transformaciones personales y sociales que abran de orientar nuestro ingreso al siglo XXI" (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: IX). Las autoras refieren que el fin del siglo veinte es un "momento crucial" en el cual se están produciendo cambios y postulan la necesidad poner a la profesión del Trabajo Social a la altura de los tiempos, para ello recomiendan al profesional reconocer el "potencial de su propia mente", en función de ello "percibirá mejor, fortalecerá su creatividad y concentración y otros fenómenos que contribuirán a la cualificación de su accionar profesional"(Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 2).

El Trabajo Social, lo definen como parte de las profesiones con "concepción social" y "vinculado al mejoramiento de la calidad de vida" (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 7). Calidad de vida del "hombre interior y exterior", sus aportes se encuentran vinculados al primero, dado que las autoras entienden que las respuestas a lo exterior es lo que predominantemente ha brindado la profesión. La teoría sistémica y los trabajos de sistematización son recuperados por las autoras, dado que plantean que los mismos han dejado "el fertilizante" para la nueva cosmovisión: lo "holístico", en donde se da una interacción entre "el cuerpo, la mente y el universo"(Armas & Kirchner de Mercado, 1994: IX). El texto hace énfasis en lo "interior", al punto de afirmar que "Los hombres suelen tener a veces sin ser concientes, más hambre de dignidad que de pan. En suma los problemas del desarrollo implican problemas económicos, sociológicos, políticos y técnicos y también espirituales; pues en última instancia son problemas humanos" (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 15). En este marco de búsqueda de la calidad de vida in-

4 El libro se encuentra conformado por un prólogo, palabras de las autoras y dedicatorias, una carta a los lectores, siete capítulos y una sección de apéndices que consta de diferentes ejercicios de control mental, un glosario, la bibliografía, un poema anónimo denominado "Para entender el amor" y finaliza con los agradecimientos.

5 Parten del supuesto explicitado por Marilyn Ferguson en el libro "La Conspiración de Acuario", el cual refiere a que el último período del siglo XX, la humanidad se encuentra entrando en la "era de acuario", era en la que se da un "despertar" de la humanidad. Esta perspectiva la concebimos al interior de la nueva era o *new age*. Ramírez Calzadilla plantea que la misma no es una religión, ni una institución religiosa, sino que la define como "... un modo de enfocar la realidad, un estilo de interpretarla, una "mentalidad"" (2008:96), dentro de sus características el autor remarca que es multirreligiosa y que en su interior alberga corrientes filosóficas religiosas premodernas y orientales.

terior, las autoras proponen la utilización de las “técnicas del Control Mental” desarrolladas por José Silva, como herramienta para la consecución de dicho fin.

Respecto a la palabra con la que comienza el título: “intuición”, la definen como “la facultad de conocer sin el uso de procesos racionales”, facultad que proponen utilizar en la vida personal y en los procesos de intervención profesional (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: 50). A los roles tradicionales del trabajador social, suman el rol de “energoterapeuta”(Armas & Kirchner de Mercado, 1994:62).

El texto posee una ecléctica fusión de textos, teorías y autores que incluyen el trabajo social (Natalio Kisnerman, Ezequiel Ander Egg, Teresa Porzecanski, Documentos de Teresópolis), la psicología social (Enrique Pichón Riviere) en menor medida otros textos de ciencias sociales, y predomina en distintas citas a lo largo del texto la referencia a “La Conspiración de Acuario”.

La propuesta se basa predominantemente en su “experiencia profesional a nivel docente, de trabajo de campo y de conducción de instituciones” (Armas & Kirchner de Mercado, 1994: IX), en la presentación de AK, se hace énfasis en que es “persona de hechos”, se rescata su rol de “conductora de organizaciones” (Armas & Kirchner de Mercado, 1994:contratapa).

En el texto existe muy poca relación con procesos macro sociales, económicos o políticos, recordemos que el período en el que se publica dicho libro es en plena década menemista.

Un año más tarde y en directa relación con su primer trabajo las autoras publican “El Arca de Noé, la Familia y el Trabajo Social”, dicho texto se puede entender como una continuidad de “Intuición y Razón...” dado que la autoras se mantienen en la perspectiva de contribuir a cambiar los paradigmas de intervención y con el nuevo trabajo versan sobre cómo se implementaría dicho cambio en

la intervención específica con las familias⁶, el libro “es una reflexión en la búsqueda de acciones concretas en la recuperación de la familia” (Kirchner & Armas, 1995:134). Esta búsqueda y revalorización de la familia, la plantean como una respuesta al individualismo de la sociedad de consumo.

Desde una perspectiva interdisciplinaria las autoras toman a la familia como objeto, realizan un recorrido histórico y analizan distintos ejes –formas familiares, género, parentesco, autoridad, estructura, funcionamiento, entre otros-, afirman que la familia “esta cambiando” (Kirchner & Armas, 1995: 79). En consonancia con su texto previo plantean que el accionar del Trabajador Social con las familias ha estado vinculado al aspecto psicológico, jurídico y social(Kirchner & Armas, 1995:80), dejando otras dimensiones que las autoras se proponen trabajar, con una propuesta de “abordaje global”(Kirchner & Armas, 1995: 80). Una y otra vez retoman la perspectiva holística desarrollada en su primer trabajo y plantean respecto a la familia la necesidad de ver “cualquier problema de uno de los miembros afecta a los demás y a la familia como unidad. Este criterio holístico comprende la vida interna (grupo familiar primario), la vida externa (familia y comunidad) y la vida espiritual (relación con el cosmos)” (Kirchner & Armas, 1995: 111).

Plantean que el rol de los trabajadores sociales “es volver a plantear la fe en la familia pues es plantear la vida”(Kirchner & Armas, 1995: 9,10). Prescriben que “no sólo debe trabajarse sobre las necesidades básicas de subsistencia y socialización (calidad de vida objetiva), sino que debe avanzarse en la satisfacción de las necesidades de autorrealización y de carácter transpersonal (calidad de vida subjetiva)” (Kirchner & Armas, 1995: 109).

El texto plantea la noción de trabajar las problemáticas familiares a “nivel energético” (Kirchner & Armas, 1995: 119); basándose en

6 De similar estructura al primer libro, se encuentra conformado por una carta a los lectores, siete capítulos, la bibliografía y los agradecimientos.

la perspectiva holística e invitan a trabajar en "el enfoque de la autoayuda" (Kirchner & Armas, 1995: 127). En este texto aparecen por primera vez sus nociones sobre las políticas sociales (Kirchner & Armas, 1995: 136), estableciendo una crítica a las existentes y una propuesta en función de principios que luego van a permanecer en los diferentes trabajos de AK. Respecto a las respuestas a las problemáticas sociales en América Latina comenta: "La acción social en estos países fue dispersa y se trabajaba más sobre el asistencialismo en una suerte de beneficencia facilista y hoy vemos preocupados en ese querer cambiar los estilos tradicionales otra actitud extremista, el enciclopedismo traducido a políticas sociales"—en referencia al uso de conceptos como las necesidades básicas insatisfechas, eficacia y eficiencia (Kirchner & Armas, 1995:133). Refieren a que las políticas se encuentran inmersas en un modelo "individualista y fragmentado"(Kirchner & Armas, 1995: 136) en donde hay grupos que se encuentran encargados de ellas, a los que las autoras denominan "expertos científicos", este modelo trae aparejado diferentes problemáticas institucionales, entre las que destacan: "Superposición de recursos, Mayores costos, Burocracia, Defensa de feudos e intereses creados, Transformación de los medios en fines" (Kirchner & Armas, 1995: 137).

Luego de estas críticas plantea un conjunto de preguntas en las que ubican a la familia como centro de las políticas sociales, la vinculación de la familia con las otras políticas y afirman que las familias deben trabajar por su promoción y satisfacción como "comunidad solidaria", la necesidad de superar el asistencialismo, y vincular la solidaridad social con el desarrollo del país (Kirchner & Armas, 1995:134).

En función de las distintas críticas a la manera de intervenir, y la formación de los profesionales, propone que el Trabajador Social "debe interesarse en el estudio y la aplicación de las Políticas Sociales" y sobre todo debe tener en cuenta los siguientes criterios: "1) integralidad (articulación de acción), 2)

participación, 3) descentralización, 4) fortalecimiento institucional" (Kirchner & Armas, 1995: 136).

A estas propuestas proponen para el Trabajador Social la capacitación en "terapias holísticas" y abordar "la dimensión espiritual" (Kirchner & Armas, 1995: 137). Estas son las características que las autoras denominan como cambio de paradigma. Si bien toma indicadores contextuales en el análisis de la situación actual: crisis de paradigmas, revolución tecnológica, pobreza, desempleo, entre otros (Kirchner & Armas, 1995: 134); las respuestas se ubican a nivel de lo individual, mental, espiritual y de las actitudes.

La bibliografía final cita predominantemente a autores de las ciencias sociales que tienen como objeto de estudio a la familia, en menor medida bibliografía vinculada a la "nueva era", y el texto que predomina en referencias a lo largo es el primer libro de las autoras.

Ambos textos de Kirchner y Armas, tienen un fuerte componente metodológico.

El texto "La Gestión de los saberes sociales. Algo más que Gerencia Social" comienza con el curriculum de la autora, el cual refiere a los títulos y diferentes experiencias: Trabajo de campo, Conducción de Organizaciones, Docente, otras funciones⁷. Su *experiencia* de trabajo y sobre todo como conductora de organizaciones es lo que intenta constantemente mostrar en los diferentes textos, lo plantea como su fuente de legitimidad.

El presente libro es una ruptura con los previos, la referencia a los mismos solo consta en el curriculum vitae de la autora y en dos citas marginales, respecto a las aptitudes del Gerente Social, en la que plantea el desarrollo de la intuición (Kirchner, 1997:126) y una nota a pie de página en la que recomienda la lectura de su primer libro (Kirchner, 1997: 145).

7 Luego prosiguen las publicaciones; una dedicatoria, una llamada que comienza "Si Ud. se ha hecho algunas de estas preguntas, este libro puede ser una respuesta...", una carta a los lectores, ocho capítulos, reconocimientos, bibliografía.

Durante el desarrollo del texto cita permanentemente a P. Drucker, B. Kliksberg y a distintos organismos internacionales. En este texto existe una preocupación central en función de cómo implementar las políticas sociales. AK retomando a Drucker, afirma que nos encontramos en “La sociedad del saber”, en la cual “el saber” ha reemplazado al capital como factor de producción, y que la sociedad no se encontraría conformada por clases sociales, sino una sociedad poscapitalista conformada por “trabajadores del saber y de los servicios” (Kirchner, 1997: 19).

En el marco de dicha sociedad propone la Gestión Social, definiéndola como: “la coordinación de saberes para lograr determinados resultados, ésta coordinación estaría a cargo de un Gerente Social, cuya función principal es ser un arquitecto de las acciones y relaciones sociales” (Kirchner, 1997: 14). Gestionar de esta manera es su propuesta de intervención, propone no volver al “Estado del falso Bienestar” sino que “el gobierno, debería coordinar y promocionar los saberes de los tres sectores” –público, privado y tercer sector (Kirchner, 1997: 14), teniendo en cuenta que esta gestión de los saberes, es “un recurso” (Kirchner, 1997: 15). AK reconoce que hablar de gerencia o modelo gerencial “perturba” y “eriza” en el Trabajo Social y en las políticas sociales, pues es un concepto relacionado a la empresa, al *management* (Kirchner, 1997:24) y refiere a que en gran parte se debe a la “rigidez conceptual” en la que se encuentran los profesionales –fundamentos similares utiliza en los textos previos-. En función de ello propone utilizar este nuevo modelo y refiere que desde su perspectiva “la gerencia social ha de ser un instrumento” (Kirchner, 1997: 31), también propone la utilización del “marketing” en la intervención profesional.

Quienes llevan adelante la gestión social son los Gerentes Sociales, a los que les dedica un espacio particular en el texto, plantea que lo que deben hacer es conducir “saberes”, desde lo interdisciplinario e intersectorial (Kirchner, 1997: 122). Luego

narra las doce “condiciones especiales” que debe tener el gerente social (Kirchner, 1997: 119). Enmarcándose en una perspectiva crítica al Consenso de Washington, la autora parte de la idea de que las políticas sociales vigentes tienen problemas “de carácter casi constitutivo”(Kirchner, 1997: 11), ya que son “limitadas respuestas” las que ofrecen las organizaciones de servicios sociales, lo que genera una situación de “fragmentación institucional, en una misma institución falta de trabajo en equipo y de visiones compartidas, carencia de programación, alejamiento de reales demandas, inexistencia de criterios de eficiencia y equidad”(Kirchner, 1997: 11).

Posteriormente recupera la “Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social” de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo de 1995, y narra los diez compromisos asumidos en dicho encuentro, como una respuesta a las problemáticas que han constituido “la universalidad de la Agenda Social” (Kirchner, 1997: 42), la cual se expresaría en Latinoamérica en manifestaciones positivas entre las que destaca la afirmación de la democracia, la estabilidad económica, la inserción en organismos regionales; a la par de distintos “flagelos sociales”: estancamiento social, desocupación, disfunciones que afectan a la familia, caída del nivel del gasto público, disminución en inversión en infraestructura (Kirchner, 1997: 43,44). El concepto de “Desarrollo Humano” es el eje del libro según la autora (Kirchner, 1997: 47), refiere a que el mismo se encuentra en la Constitución Nacional Argentina y en la Declaración de los Derechos Humanos (Kirchner, 1997: 47). Luego retoma un conjunto de definiciones de diferentes intelectuales⁸ y va a dar su postura, remarcando que ha de ser “la persona como centro de necesidades y oportunidades” y en función de ello remarca la necesidad de “intervenir” mejorando la calidad de vida (Kirchner, 1997: 54). Esta intervención debe:

8 Tomadas del libro “Un diálogo con la Economía y las Ciencias Sociales. Programa Argentino de Desarrollo Humano” publicado por el Senado de la Nación y PNUD, coordinado por Antonio Cafiero.

Tener en cuenta el fortalecimiento del tejido social desde la participación.

- » La interrelación del desarrollo económico-social-político con lo humano desde una perspectiva sistémica.
- » Pensar la libertad con justicia y la solidaridad con cooperación.
- » Pensar en un rol para el estado de tipo activo, no compensatorio, ello se significa en el ESTADO PROMOTOR (Kirchner, 1997: 54)

Respecto del desarrollo humano afirma, este “es factible entonces en una comunidad que toma iniciativas saludables y empieza a cambiar su actitud pasiva buscando solucionar desde la participación y el compromiso sus problemas” (Kirchner, 1997: 89). En consonancia con esta perspectiva posteriormente realiza una crítica del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas y propone el trabajo con el Índice de Desarrollo Humano. La autora profundiza sobre las políticas sociales, estableciendo los criterios que son centrales: “factibilidad, coherencia, desarrollo armónico e integral, descentralización, participación” (Kirchner, 1997: 61). Luego de dichos criterios define los distintos “soportes” de las políticas sociales: sustentabilidad, equidad y solidaridad. Respecto de este último refiere a la importancia de que “se institucionalice la solidaridad en la organización social de la comunidad a través de la integración familiar individual y comunitaria potenciando el papel creativo y solidario de la sociedad civil” (Kirchner, 1997: 63). Luego habla de la “coresponsabilidad”, AK dice que es importante asumirla desde la participación, pero advierte que sin descuidar el rol que le compete al estado (Kirchner, 1997: 64).

Respecto de las políticas sociales nacionales, realiza unacrítica a los modos vigentes por su “carácter paternalista” y el “clientelismo”, propone abandonar dichos modelos desde una modalidad en la que se planifique y se participe. En función de ello presta mucha atención a la organización en un primer momento y luego al gestor social; respecto de la organización, la enmarca en el “nuevo

rol del estado”, el cual ante la “desaparición del estado benefactor” (Kirchner, 1997: 80) debe asumir su rol de “Promotor”, con “una función interactiva, desde la coparticipación y coordinación de recursos en función de las necesidades del conjunto de los ciudadanos de ese estado”. Propone sumar esfuerzos entre el estado, la sociedad civil y el sector privado (Kirchner, 1997: 81). Narra ejemplos de su gestión como Ministra de Santa Cruz.

Habla indistintamente de organizaciones no gubernamentales y tercer sector, a los mismos los enmarca como producto del “sistema democrático” y “la economía de mercado” (Kirchner, 1997: 83). AK comenta que en Argentina se copió el modelo basándose en una “mal entendida participación” y se le delegaron funciones a la misma, y afirma “transferir no es participar” (Kirchner, 1997: 83). En el texto es permanentemente crítico de las políticas sociales neoliberales, no así con el neoliberalismo, ya que lo considera: “Tenemos que ir más allá de la resistencia a los elementos perturbadores que de por sí presenta el neoliberalismo, para poder situarnos en él y en la globalidad... nos guste o no, existe, e influye en nuestros modos de vida” (Kirchner, 1997: 31).

El libro “En Busca del Ordenador Social. Trabajo: agenda no resuelta”⁹ es fruto de una reflexión sobre la gestión que llevaron adelante en la provincia de Santa Cruz junto a Paola Vessvessian. La pregunta principal es “¿cómo buscar modelos de abordajes innovadores que permitan de alguna manera provocar alternativas constructivas cuando el sistema productivo se encuentra en franco retroceso?” (Kirchner & Vessvessian, 2001:14). El texto hace énfasis en los denominados “modelos asociativos” que buscan la solución a las necesidades mediante una articulación entre el estado, el sector privado y las organizaciones sociales. Las autoras tomando a Rifkin, entienden a la sociedad realizando una analogía como un “taburete de tres patas”: “el sector

9 Presentación de las autoras, agradecimientos, prólogo a cargo de Daniel Arroyo, introducción, ocho capítulos y bibliografía.

del mercado, el sector estatal y la economía social” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 15), plantean hacer énfasis en la última, y en la importancia del capital humano que tiene dicho sector. La propuesta consiste en construir una “red de servicios de empleos localizados en las necesidades, pontenciados en nuestra propuesta a partir de los Centro Integradores Comunitarios, desde una gestión a tres hilos: público, privado y del tercer sector” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 15, 16).

Este énfasis en el empleo, es porque conciben a este como medio de integración social y como forma de realización del hombre, de ahí la elección del título del texto. Dedicar un capítulo al análisis del contexto, analizan lo que denominan una crisis, retomando un conjunto de indicadores. Refieren a la exclusión social y critican el modelo neoliberal (Kirchner & Vessvessian, 2001: 21), manifestándose en abierto rechazo a lo que denominan “fundamentalismo de mercado” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 22), con esto quieren señalar el hecho de que “se ubique al mercado como principio organizador de la vida de los pueblos” (Kirchner & Vessvessian, 2001:23), refieren a que ante esto nadie puede dar respuestas certeras. Respecto de las políticas sociales, refiere a que el Banco Mundial posee el defecto de poseer un “pensamiento único” y “miran la realidad de una sola manera” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 24).

Luego las autoras hablan de la “Argentina vulnerable”, refieren al agotamiento del Estado de Bienestar en los ’70, la profundización de las desigualdades en los ’80 y la exclusión social de los ’90. Gran parte de la responsabilidad la ubican en el gobierno de la Alianza conducido por Fernando De la Rúa; por no tener en cuenta las economías regionales, y construir una conducción centralista de la Nación. Luego y basándose en el suplemento económico del diario Página 12, retoman un conjunto de posturas de economistas y consultoras sobre el estado de la economía y las proyecciones y expectativas para el año 2001.

La tercera parte se dedica a las políticas sociales, las mismas encuentran vincula-

da al “desarrollo humano” y al “desarrollo a escala humana” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 51).

Las autoras realizan una tipología de las políticas sociales: “asistencia”, “promoción” y “emergencia” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 46). Respecto de las primeras, plantean en que no son participativas y sus destinatarios son “beneficiarios”. Vincula las políticas existentes a este modelo, y nos habla de la función del Trabajador Social, tomando a la trabajadora social chilena Teresa Matus, en este modelo como “ferretero”, en “donde lo central es la adquisición y distribución de algunas cosas: alimentos, pensiones, elementos de construcción”. Las de emergencia las vincula a una situación coyuntural, vinculada a emergencias sociales y climáticas. Las de promoción “responden a una lógica participativa y constructiva de diferentes actores sociales y contribuyen al desarrollo humano” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 47) la postura del trabajador social en ese modelo se asocia a una mirada compleja sobre los problemas en los que interviene.

Vuelven a las preguntas: “¿qué alcances debe tener una política social que supere lo asistencial y promueva el ingreso de cada grupo familiar, cuando no existe capacidad real para promover empleos desde lo político a partir de una reactivación de la producción y el desarrollo de servicios autosustentables? ¿Cómo construir entonces y desde que índice o medida una política social de justicia social que tenga como eje el hombre, su desarrollo?” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 48).

Distinguen el “crecimiento” del “desarrollo”, dado que el primero no necesariamente trae “crecimiento social” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 48), en función de ello proponen trabajar en políticas sociales en función de establecer “objetivos y prioridades desde un país federal”, realizar “diagnostico participativo”, “instrumentar la planificación estratégica”, y “coordinar jurisdicciones locales, provinciales y nacionales en la afectación del gasto, sin superponer ni programas ni re-

cursos integrando las áreas: educación, salud, saneamiento ambiental, vivienda y otros sectores que se ocupan de lo social” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 49).

La cuarta parte del texto realiza una crítica a la noción de Necesidades Básicas Insatisfechas y van a hablar retomando a Max Neef de “pobrezas” y narran su trabajo llevado adelante en una “provincia periférica” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 61), en el cual construyeron como grupo un conjunto de indicadores para analizar la realidad. “Una propuesta: Un estado promotor, presente y cuando es necesario protector. Un estado de inversión social”, es uno de los títulos de esta cuarta parte en el cual retoman el texto del PNUD “La gobernabilidad y la modernización del Estado democrático”, y su propuesta de construir el desarrollo humano localmente, esto se lograría mediante una “comunidad organizada” en el marco de “una democracia participativa y pluralista” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 67). Todo su planteo se basa en esta denominada “gestión asociada” entre el estado, los privados y la sociedad civil, las tres patas de las que se hablaba en un inicio.

En la quinta parte desarrollan el “Modelo santacruceño” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 71), los Centros Integradores Comunitarios, los cuales “intentan profundizar las políticas de promoción y prevención, tendientes a lograr una mayor participación e integración de las instituciones involucradas para responder a las demandas y necesidades planteadas por y desde la comunidad de una manera integral” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 72) en los mismos se llevan adelante distintas metodologías: “diagnóstico participativo, planificación estratégica, mediación y negociación, gestión asociada, atención personalizada, trabajo en equipo, etc”. Las autoras refieren “El desarrollo tal como lo entendemos, debe producir transformaciones estructurales siendo el principal protagonista la comunidad organizada, llamada también sociedad civil”, luego en una nota al pie aclaran “Nosotros elegimos el primer concepto, pues implica en sí mis-

mo un objetivo de organización” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 90).

Luego se plantean una revisión de las políticas sociales nacionales, realizan una crítica a la “Agencia Social”, organismo de coordinación de políticas de la Alianza y proponen un “Gabinete Social Federal”, que permitiría el trabajo de políticas sociales a nivel nacional.

Las tres últimas secciones del texto hacen foco en el lugar del empleo como integrador social, el “ordenador social”, de ahí que las autoras remarcan la necesidad de que las políticas sociales tengan su eje en él (Kirchner & Vessvessian, 2001:83). El empleo lo enmarca en el Desarrollo Local y la Economía Social, dentro de las que destacan el microcrédito y las cooperativas.

Este texto es marcadamente más crítico con el gobierno nacional de la Alianza, en el sentido que se analiza y critica específicamente el gobierno en múltiples oportunidades, recordemos que los textos previos no hay una posición confrontativa con el gobierno nacional en manos del menemismo¹⁰; en el texto existen referencias directas, con nombre y apellido, a intelectuales y políticos del gobierno de la Alianza. Las autoras refieren “quienes gobiernan, caminan poco por la calle y no practican los principios federalistas” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 50), el gobierno que posee un “discurso marketinero que no se efectiviza en los hechos” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 50). Respecto de la política social, plantean que las mismas es: “... focalizada, centralizada, burocratizada, neoliberal, exportada de países desarrollados”, y no vinculadas al “desarrollo humano” (Kirchner & Vessvessian, 2001: 50, 52). En el desarrollo del texto se utilizan como fuentes revistas (3 Puntos) y diarios (Clarín, Página 12), de la bibliografía sobresalen textos vinculados a distintos intelectuales argentinos enmarcados en una perspectiva crítica de las políticas sociales neoliberales, los cuales son predominantemente economistas (Alberto Barbeito, Rubén Lo Voulo, Luis Beccaria,

10 AK era Ministra de Santa Cruz y Néstor Kirchner Gobernador, desde dicho la provincia se mantenían alineados con el gobierno nacional.

Néstor López, Eduardo Bustelo, Jorge Carpio, Irene Novacovsky, y Bernardo Kliksberg), vinculado al Trabajo Social citan a Raquel Castronovo y Teresa Matus; también toman al creador del Banco de los Pobres Muhammad Yunus, así como el texto de Jeremy Rifkin que es con el cual inicia su libro, el texto “Desarrollo a Escala Humana” y otros textos vinculados a problemáticas contemporáneas. De los libros previos de AK sólo se retoma “Las Gestión de los Saberes Sociales”.

El libro “La Bisagra. Memoria/ Verdad/ Justicia/ Organización Social”¹¹ posee el objetivo de reconstruir el proceso de las políticas sociales implementadas en el gobierno de Néstor Kirchner y realizar un aporte a la construcción de “políticas sociales más justas” (Kirchner, 2007:16). En el prólogo del texto va a criticar al modelo neoliberal, y a sus políticas “privatizadas, focalizadas y reduccionistas”, denominándolas “planes enlatados” (Kirchner, 2007:16), frase lo que se transformo en un cliché en los discursos de la ministra y los trabajadores del Ministerio. La autora propone la vinculación de la “comunidad activa” y “el estado presente” para la solución de las problemáticas sociales, se manifiesta enfáticamente contraria a una política universal de ingreso y propone el trabajo artesanal en políticas sociales. Respecto de las políticas sociales nacionales, afirma que se puso una “bisagra” en el gobierno de Néstor, en relación al trabajo en el MDSN y la incorporación de profesionales preparados –trabajadores sociales- en dicho ministerio, y se gestó un cambio de paradigma en la intervención profesional que va más allá de lo “asistencial”. A lo largo del libro tiene como punto de crítica al “neoliberalismo”, la “vieja política”, “los expertos y consultores” de las políticas sociales, las corporaciones transnacionales. Define su concepción de estado: “presente, activo, protagónico, promotor para el desarrollo humano” (Kirchner,

2007:15). Nombra su labor como senadora nacional, espacio que le permitió generar leyes para avanzar en la institucionalidad de las políticas sociales. A lo largo del texto la referencia permanente es al presidente Néstor Kirchner, quien “con su acción y reflexión lleva adelante el Proyecto Nacional”. En la introducción muestra los “fundamentos” de las políticas llevadas adelante: “desarrollo social” y “desarrollo humano” (Kirchner, 2007: 21), en dicho espacio retoma “los objetivos inconclusos” que existen a nivel mundial y recupera la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague y los Objetivos para el Desarrollo del Milenio, como ideas rectoras de las políticas sociales, también la noción de “Trabajo decente” de la Organización Internacional del Trabajo.

La primera parte se denomina “Memoria – Verdad – Justicia”, “Memoria” incluye los dos primeros capítulos donde se hace un análisis de los fundamentos de la cuestión social en el marco del neoliberalismo, retomando pensadores contemporáneos como Anthony Giddens, Ulrich Beck, entre otros; en el capítulo 2 habla del neoliberalismo en América Latina en un primer momento, y luego realiza una reconstrucción histórica de las políticas sociales, haciendo énfasis en la “Fundación Eva Perón”; luego en el la sección “Verdad” se desarrolla el capítulo 3, en el que narra la crisis del año 2001 -2002 en Argentina. “Justicia” incluye el capítulo 4 y 5, en el que se narran las distintas políticas sociales llevadas adelante. El primer título del capítulo 4 se denomina “A partir del año 2003 – Saliendo del infierno” (Kirchner, 2007: 123). La segunda parte denominada “La aplicación de la Política Social” narran las distintas políticas explicando sus objetivos y sus fundamentos, como trascendente se afirma que estas “nuevas” políticas lo que hicieron fue articular la dispersión de los planes previos, los cuales rondaban en 76. La parte 3 refiere denominada “Una nueva institucionalidad” –organización social, organización institucional y construcción de saberes sociales, asistencia técnica- refiere a los modos en como son implemen-

11 El libro se encuentra conformado por un prólogo, una introducción, cinco partes, y anexos –estadísticas provenientes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, leyes en las que trabajo como legisladora y la Constitución Nacional del año 1949-. Se encuentra ilustrado con numerosas imágenes, y posee numerosas citas de trabajos de las ciencias sociales.

tadas dichas políticas, las organizaciones que las llevan adelante. Luego una cuarta parte narra los desafíos que se plantean desde el Ministerio, los cuales se vinculan a integrarse a las políticas sociales en el marco de la región latinoamericana.

En el año 2010, desde el MDSN se publican dos tomos del libro “Políticas Sociales del Bicentenario. Un Modelo Nacional y Popular”¹². El primer tomo posee 306 páginas y una estructura similar a la “La bisagra...”, en tanto se hace un análisis de la situación actual y se narran las diferentes políticas que se llevan adelante desde la cartera social. El objetivo del texto es “reparar el enfoque desde el cual hemos desarrollado las políticas sociales desde el año 2003 hasta el Bicentenario de Mayo” (Kirchner, 2010a:9). En la reconstrucción histórica marca comopunto de inflexión el gobierno de Néstor Kirchner, proceso continúa con la “profundización” (Kirchner, 2010a: 11) en el gobierno de Cristina Kirchner, proyecto en lo discursivo diametralmente opuesto al Neoliberal, dicho paradigma que hacía énfasis en la focalización, no tiene en el nuevo modelo la contrapartida de la universalización, sino es “el abordaje integral”. Es así que el texto reconstruye de manera binaria dos modelos de país: “el Neoliberal” y “el Nacional y Popular”. El “Estado presente” kirchnerista y el “Estado ausente” neoliberal (Kirchner, 2010a:260). En el texto, en un primer momento se retoma la crisis del 2001 – 2002, luego se pasa a los distintos modelos de “las políticas sociales”; respecto de las políticas de la década de los noventa plantea que las mismas fueron en dos direcciones: “En contar beneficiarios, y construir padrones de pobres” y “Desarrollar programas enlatados” (Kirchner, 2010a: 38). La crítica central de AK a este tipo de políticas radica en que los sujetos de las políticas eran considerados receptores y no sujetos activos; también critica la labor de las consultoras y especialistas de los programas por el hecho de

planificar desconociendo el territorio. Plantea la perspectiva del nuevo modelo desde lo que denomina el enfoque de “titulares de derecho” (Kirchner, 2010a: 42), estableciendo como sus antecedentes “el primer gobierno peronista”, “la Constitución de 1949” y la “Fundación Ayuda Social María Eva Duarte de Perón” (Kirchner, 2010a: 42).

Estos postulados que retoma AK, luego se desarrollan en la sección “La emancipación desde el desarrollo local” (Kirchner, 2010a: 45), en función de ello describe dos tipos de desarrollo local: “La del Estado mínimo” que la vincula al neoliberalismo y “La del Estado presente y promotor de inversión social”, en el cual el estado convoca a distintos actores para la construcción de las políticas sociales y tienen como eje “el desarrollo a escala humana”, el que se gesta desde el 2003, año en el cual según la autora se ha iniciado un nuevo proceso de sustitución de importaciones (Kirchner, 2010a: 58).

Luego desarrolla lo que entiende por “el Abordaje Integral”, en el capítulo posterior describe lo que son las “Herramientas Transversales en el territorio” (Kirchner, 2010a: 97): los Centros de Referencia, los Centros Integradores Comunitarios, las Mesas de Gestión, el Plan de Abordaje Integral “Ahí, en el lugar”. Luego narra la metodología que se lleva adelante en estos distintas herramientas: el Trabajo Social, y las distintas instancias de formación que se realizan junto a las Universidades Nacionales. Para luego definir el Plan Nacional de Abordaje Integral “Ahí, en el lugar” el cual se propone combatir los “núcleos duros de la pobreza” (Kirchner, 2010a: 145). Luego narra las políticas específicas vinculadas a lo étéreo, el género y la discapacidad. El capítulo 10, hace énfasis en cómo el “Modelo Nacional y Popular” se basa en dos grandes “ejes de acción”: “Argentina Trabaja” y “Familia Argentina” (Kirchner, 2010a: 170). En la última sección denominada “A modo de reflexión”, reafirma la idea del Trabajo y la Familia como “grandes organizadores que permiten la construcción de un proyecto colectivo” (Kirchner, 2010a: 253), y énfasis en que luego del cambio de paradigma desde el

12 En Rosato y Del Prado (en prensa) se analiza el texto detalladamente y se lo vincula a la construcción de hegemonía.

año 2003, las personas no son más “beneficiarios” sino “titulares de derechos” (Kirchner, 2010a: 355), a los que se los incorpora activamente en las políticas como “protagonistas”.

El segundo tomo es un conjunto de palabras escritas a modo de diccionario, que posee la intencionalidad de ser un material a ser consultado por quienes trabajan en la “implementación de políticas sociales, o que participan de ellas” (Kirchner, 2010b:7) entre las palabras se incluyen 210 definiciones, en 116 páginas.

En estos últimos textos realizados desde el MDSN, hay un antineoliberalismo, que posee las características de simplificado y confuso, en tanto, se habla en términos muy generales de lo que es el neoliberalismo, pero a su vez se retoman ideas claves de las políticas sociales neoliberales, como, por ejemplo: la focalización y la descentralización.

“Los Derechos Sociales son Derechos Humanos”¹³, está escrito a manera de reflexión sobre los 10 años de implementación de políticas sociales del kirchnerismo, combina gráficos con frases, posee como objetivo mostrar que “...la ampliación de los derechos sociales es la ampliación de los Derechos Humanos” (Kirchner, s.f.: 10) y el “cambio de paradigma” como una de “las conquistas más importantes de esta última década...” (Kirchner, s.f.:11). En un lenguaje más sencillo continúa con las construcciones binarias y dicotómicas de los textos previos (Kirchner, 2007 y 2010a). Es un libro que no apela a citas para fundamentar el discurso, sino que primordialmente al trabajo realizado –culmina con un cuadro con cifras de distintas políticas realizadas, en el espacio donde habitualmente se consigna la bibliografía en los libros-¹⁴, y se retoman en el texto frases de Evita, Néstor, Cristina, el “Che” y el Evangelio. Ya no refieren específicamente al Trabajo Social sino al Abordaje Integral y abandona las preocupaciones específicas por el énfasis en el abordaje territorial.

Consideraciones finales

Alicia Kirchner ha sido la responsable de las áreas sociales del Kirchnerismo en los distintos espacios que ha ocupado desde 1987 al 2015 -a nivel local, provincial, nacional e internacional- y ha tenido una importancia decisiva en dicho ámbito; analizando sus textos se puede constatar que no hay una única perspectiva del kirchnerismo sobre las políticas sociales, sino que la misma ha ido modificándose durante los años, esto se expresa comparando los textos; a modo de ejemplo queremos remarcar el hecho de que en el libro del 2007, se plantea una crítica directa a los programas de asignaciones monetarias ya que se busca invertir ese dinero en la economía social, y en el texto del 2010, se retoma a la “Asignación Universal por Hijo para la Protección Social” como una bandera y un logro del gobierno, al punto de incluirla en los anexos del libro. También la concepción de “Proyecto Nacional y Popular”, aparece marginal en la “Bisagra...”, para luego formar parte del título del trabajo del “Bicentenario...” y ser la idea rectora de dicho libro y de “Los Derechos Sociales son Derechos Humanos”, en el que se le suma el adjetivo de “Democrático”.

Analizando desde el primer libro hasta el último se puede ver un pasaje de lo individual (la energía, lo mental) a lo colectivo (proyecto político nacional y popular) a nivel de construcción de problemas y en el plano de las intervenciones; también existe una fuerte crítica a las políticas sociales neoliberales a partir del 1997, y del neoliberalismo desde el 2001, no así en el período previo, y esta crítica la denominamos como antineoliberalismo amplio y confuso; porque por un lado se critica al neoliberalismo -simplificándolo- y posteriormente se toman muchos de sus postulados vinculados a las políticas sociales, por ejemplo: la participación de la sociedad civil, la descentralización, y sobre todo la crítica al “estado de bienestar” y sus políticas universales.

Respecto de la intervención del trabajo social, hay una constante preocupación por renovar el arsenal teórico-metodológico de

13 El texto posee 43 páginas. Es un libro cargado de consignas del tipo: “década ganada en políticas sociales”, “la patria es el otro”, muy comunes en el discurso cotidiano de los profesionales del MDSN. El texto no posee fecha de impresión, según nuestro trabajo de campo es del 2014.

14 Sólo posee una cita de Kliksberg del diario Página 12.

la profesión –que va desde el trabajo con la “energía” al “trabajo territorial”-, una visión que busca lo interdisciplinario en todos sus trabajos, así como visión ambivalente de la labor intelectual.

Estas breves reflexiones son un aporte al debate sobre el trabajo social, las políticas sociales de Argentina y Latinoamérica, y la relación de los gobiernos autodenominados “progresistas” de la primera década del siglo XXI con el neoliberalismo.

Bibliografía

- Armas, M. E., & Kirchner de Mercado, A. (1994). *Intuición y razón en Trabajo Social. Armonía de dos mundos*. Buenos Aires, Humanitas.
- Bazzalo, A. (2011). Discursos habilitantes y nuevos escenarios en las políticas sociales Matrices, factores y ámbitos de reproducción: El caso de los Centros de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. *Revista Debate Público* (2), 101-110.
- Castronovo, R., & García, A. (2013). *Reconstrucción de una experiencia. Carrera de Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario*. Remedios de Escalada, UNLa.
- Del Prado, L. (2015). Alicia Kirchner: la ideóloga de las nuevas políticas sociales en Argentina. *Más Poder Local*, 18-20.
- Hintze, S. (2012). Gobiernos y políticas: Transformaciones en Argentina y América Latina en la primera década del siglo XXI. *Revista de Ciencias Sociales*, 35-44.
- Kirchner de Mercado, A., & Armas, M. E. (1994). *Intuición y razón en Trabajo Social. Armonía de dos mundos*. Buenos Aires, Humanitas.
- Kirchner, A. (1997). *La Gestión de los saberes sociales. Algo más que Gerencia Social*. Buenos Aires, Espacio.
- Kirchner, A. (2007). *La Bisagra. Memoria/ Verdad/ Justicia/ Organización Social*. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Kirchner, A. (2010a). *Políticas Sociales del Bicentenario. Un Modelo Nacional y Popular* (Vol. 1). Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Kirchner, A. (2010b). *Políticas Sociales del Bicentenario. Un Modelo Nacional y Popular: Glosario. Definiciones y Contexto* (Vol. 2). Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Kirchner, A. (s.f.). *Los Derechos Sociales son Derechos Humanos*.
- Kirchner, A., & Armas, M. E. (1995). *El Arca de Noé, la Familia y el Trabajo Social*. Buenos Aires, Humanitas.
- Kirchner, A., & Vessvessian, P. (2001). *En Busca del Ordenador Social. Trabajo: Agenda no resuelta*. Buenos Aires, Espacio.
- Meroni, J. (2014). Trabajadores Sociales en el territorio: El Estado y las Políticas Sociales presentes en el ámbito barrial. *Revista Debate Público*(8), 111-121.
- Ramírez Calzadilla, J. (2008). Jorge. El campo religioso latinoamericano y caribeño. Efectos de la globalización neoliberal, en A. Alonso, *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo* (págs. 83-108). Buenos Aires, CLACSO.
- Rosato, A., & Del Prado, L. (2016). Construyendo hegemonía. El caso de las Políticas Sociales del Bicentenario, en V. Verbauwede & R. Zabinski. Paraná, Ed. La Hendija.
- Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: Reflexiones sobre la Formulación de las políticas. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*(10), 21-49.
- Zibechi, R. (2011). *Política y Miseria. La relación entre el modelo extractivo, los planes sociales y los gobiernos progresistas*. Buenos Aires, La Vaca Editora.

Sitios Web

Linkedin <https://www.linkedin.com/in/alicia-kirchner-38375741> (Consultado 29/07/16)

